

Hace 50 años «Acta Pediátrica Española» publicaba...

AÑO XXII ACTA PEDIÁTRICA ESPAÑOLA NÚM. 257

SUMARIO DEL NÚMERO DE SEPTIEMBRE DE 1964

ARTÍCULOS ORIGINALES

Sesión necrológica con motivo del fallecimiento del excelentísimo Sr. Dr. don Carlos Sáinz de los Terreros, presidente de honor que fue de la Sociedad de Pediatría de Madrid y fundador de la misma

Hace 50 años, *Acta Pediátrica Española* publicaba, en el mes de septiembre, la «Sesión necrológica con motivo del fallecimiento del excelentísimo Sr. Dr. don Carlos Sáinz de los Terreros, presidente de honor que fue de la Sociedad de Pediatría de Madrid y fundador de la misma», a quien vamos a dedicar esta sección, porque creo que es muy importante que los pediatras jóvenes recuerden a los pediatras antiguos tan prestigiosos.

Esta sesión necrológica fue celebrada el 24 de mayo de 1963 y publicada, como antes decía, en septiembre de 1964.

Para comenzar, diremos que presiden la Sociedad de Pediatría de Madrid los doctores Laguna, Sáinz de los Terreros (hijo), Cárdenas, Muñoyerro, Blanco Otero, Garelly de la Cámara y Navarro García.

La sesión comenzó con estas palabras: «En la tarde de hoy queremos honrar la memoria del ex presidente y presidente de honor de esta Sociedad de Pediatría de Madrid, don Carlos Sáinz de los Terreros, quien hasta el último tiempo estuvo vinculado de una manera activa a esta Sociedad, como lo demuestra el bellísimo discurso que nos dejó en este mismo curso académico, y por eso, en esta Sociedad de Pediatría, la Junta Directiva, yo mismo como presidente y todos los socios acudimos en esta tarde con una emoción realmente grande y sincera para rendirle el tributo de nuestra admiración y de nuestro agradecimiento. Por ello, esta Sociedad de Pediatría ha querido contar con destacadas personas que lleven la representación de los Centros Infantiles de Madrid para que nos hagan el diseño y el perfil de la actividad de este hombre, de este llorado maestro de la pediatría que hemos perdido recientemente».

Después, el doctor Matos Aguilar, refiriéndose al Dr. Sáinz de los Terreros, finalizó su intervención con estas palabras: «El vacío que deja entre nosotros será imposible de cubrir, pues creo, de todo corazón, que no volveré a encontrar dentro de nuestra profesión persona tan completa como él lo fue. Al marcharse nos deja un ejemplo a seguir, una vida a imitar; digo esto porque si me paro a pensar cómo quisiera ser yo en todos los órdenes, cómo debería ser yo, la respuesta la tengo a mano: como don Carlos».

A continuación, el doctor Félix Sancho Martínez, en representación de los Médicos Escolares, terminaba su disertación con estas palabras: «Si con mi pluma torpe tuviese que escribir un epitafio para usted, tal vez dijera:

En el seno de Dios Omnipotente,
fundido queda lo que fue una vida;
sólo quebrarla ha podido la muerte,
en el mundo nada pudo abatirla.»

En tercer lugar, el doctor Bernardo Pérez Moreno finalizó su intervención con estas palabras: «Así le llegó su hora, en momento inesperado, y, si él mismo consideró igual suceso en su mujer como “una especie de compensación de la Divina Providencia a tanto sufrimiento como ha soportado con resignación y paciencia nada comunes a lo largo de muchos años”, debemos considerar nosotros su inesperada partida como una muestra más de la benignidad y el mimo que esa Divina Providencia tuvo con él, principalmente en los últimos tiempos. Ciertamente, pocos hombres habrán correspondido tan bien como lo hizo don Carlos a los bienes recibidos, pero también pocos habrán tenido la compensación de coronar su vida en la tierra con tanta felicidad».

En nombre de la Fundación Gota de Leche, el doctor Tolosa Latour realizó una extensa intervención acerca del Dr. Sáinz de los Terreros, terminando: «Inyectó vigor, pero vigor de juventud y elegancia espiritual en todo aquello que ponía mano, sabiendo dar pujanza y poniendo ante todo de manifiesto un noble deseo de superarse a sí mismo, por lo que merece de todos el respeto y la admiración que hacen llegar a nuestros labios el balbuceo de una oración».

El doctor Blanco Otero, en representación de la Dirección General de Sanidad, afirmaba que el Dr. Sáinz de los Terreros «vive entre nosotros y vivirá siempre su recuerdo, por su vida fecunda, su bondad, su compañerismo, su modestia y humildad que le hizo decir “bendita humildad”, y su maestría».

El Dr. Garrido Lestache, del Hospital del Niño Jesús, hizo una extensa descripción del Dr. Sáinz de los Terreros, finalizando su

intervención con las siguientes palabras: «Señores, el Hospital del Niño Jesús sabe cotizar todos los valores; no se sabe en la vida lo que se tiene hasta que se pierde, pero el Hospital del Niño Jesús sabe muy bien lo que ha perdido, porque ha sabido cotizar en la vida, perfectamente, el valor de Carlos Sáinz de los Terreros».

Continúa esta sesión necrológica con la intervención del Dr. Muñozerro, del Instituto Provincial de Puericultura de Madrid, también dedicando un extenso prólogo al Dr. Sáinz de los Terreros, que concluía así: «La Sociedad de Pediatría hace pocos años [1964] se preocupó del exceso de trabajo de los escolares, de su falta de descanso, de los planes de estudio sobrecargados de asignaturas y de tiempo, que no impedían que aún tuvieran que llevar deberes para hacer en su casa, habiendo estado todo el día en el colegio. El Dr. Sáinz de los Terreros abogaba por la necesidad de que se variara este sistema en favor de la infancia y de la juventud. No se ha conseguido de un modo decisivo y radical nada en este aspecto. Los escolares siguen agotándose, no tienen tiempo para desarrollar todos sus trabajos, este agotamiento influye en su desarrollo físico, etc. De todo esto se lamentaba el propio Sáinz de los Terreros, que consideraba el descanso como algo fundamental para la eficacia de la instrucción y el desarrollo físico y psíquico de los escolares. En nuestra memoria siempre estará presente el gran amigo, caballero y español pediatra doctor don Carlos Sáinz de los Terreros».

El profesor Laguna Serrano, presidente de la Sociedad de Pediatría de Madrid, continúa con los elogios sobre el Dr. Sáinz de los Terreros afirmando: «¿Qué más quieren que diga..., pues aún tengo otros pequeños datos en mi guión? El Dr. Sáinz de los Terreros fue fundador en diferentes aspectos, y así nos fun-

da la Sociedad de Pediatría, la *Revista de Pediatría* y después renueva otra revista pediátrica y entra también en ella como cofundador; es de los primeros colaboradores de la Fundación Gota de Leche, etc. En definitiva, es un hombre siempre activo».

Finaliza esta sesión necrológica —yo creo que para los pediatras jóvenes tan emocionante e instructiva— con la intervención del hijo del Dr. Sáinz de los Terreros, el Dr. Carlos Sáinz de los Terreros y Amézaga, quien comienza afirmando que «las más elementales muestras de gratitud y cortesía me obligan a pronunciar unas palabras, muy sentidas y muy de corazón, que yo les brindo con un gran esfuerzo. No lo duden ustedes».

Continúa diciendo que «ya descansa de una vida que ahora parece fácil y llena de honores, pero que fue trabajosa, difícil y también ejemplar, para los que una norma de conducta puede servirnos de ejemplo, de rectitud, de trabajo, de caballerosidad y también de filial afecto y de amor profesional y vocación médica».

Creo que la sesión necrológica del Dr. Sáinz de los Terreros de este mes de septiembre pone de manifiesto que se puede llegar a ser como él con trabajo, esfuerzo y dignidad. El homenaje a su figura me recuerda una frase de Chamfort, novelista francés del siglo XVIII, que decía: «La estimación vale más que la celebridad, la consideración más que la fama y el honor más que la gloria».

El honor que debemos todos al Dr. Carlos Sáinz de los Terreros es inmenso; por ello, en esta sección de «Hace 50 años» de *Acta Pediátrica Española* quería dejar claro a toda la pediatría actual el reconocimiento de tan ilustre predecesor. ■